

Fue y es un gran músico de Jazz

Por Alberto Llorach

El motivo que me induce a hacer este comentario, es la sesión celebrada hace pocos días por la Agrupación de Discófilos en la Cúpula del Coliseum en la que Alfredo Pappo presentó, con honores de «première» el álbum de la Casa Columbia «Satchmo, a musical Autobiography» de inminente aparición en el mercado español.

Mucho se ha discutido últimamente sobre la hipotética «decadencia musical» de Louis Armstrong. Incluso hay quien se atreve a afirmar que Satchmo nunca mereció los méritos que tan a pulso ha sabido conquistar y que tan generosamente le han sido otorgados. Allá ellos si su mentalidad no alcanza a

comprenderlo.

Si pretendemos comparar el actual estilo interpretativo de Armstrong con el que empleaba en el año 1928, por ejemplo, es muy lógico que los hallemos bastante diferentes. Que un muchacho joven, tenga más potencia instrumental que un hombre de cierta edad, creo yo que es la cosa más natural del mundo. Ahora bien, de admitir esto a decir que Louis Armstrong ya es un músico caducado, va un abismo. Una cosa es pura lógica y sentido común y la otra una gran tontería que no merece ser tenida en cuenta.

Creo que sin temor a equivocarnos, bien podemos afirmar que el actual estilo de Armstrong, el que

hallamos en esta autobiografía musical, si bien no es tan potente, tan fogoso como en los primeros años de su carrera artística, es más refinado, más técnico, en una palabra, más inteligente, y la potencia que podamos echar en falta queda sobradamente compensada por la inteligencia de su actuación. Nos enfrentamos con un Armstrong más depurado, más maduro musicalmente hablando, pero nunca con un Armstrong ya caducado.

* * *

Concretándonos a esta autobiografía musical, lo que más me chocó de las muchas y estupendas grabaciones que contiene, fue la actuación de Satchmo en «King of the



Trummy Young y Louis Armstrong